



Muelles de la Ribera y la Merced, hacia 1875

## Bilbao afrancesado

Frente al mito de un Botxo anglófilo está la realidad de una ciudad influenciada por las modas francesas

Juanjo Romano

DE siempre se ha hablado de una Bilbao anglófila y una San Sebastián francófila, quizás por aquello de las relaciones comerciales siderúrgicas de la primera y la cercanía geográfica de la segunda. Sin embargo, a poco que se hurgue en la historia, se comprobará que el Botxo ha tenido también su aquél de afrancesamiento, unas veces por intereses más o menos confesables y otras, porque lo elegante era todo aquello que tenía tufillo a parisienne.

Por comenzar el repaso por ese bicentenario que ahora se conmemora (el del levantamiento contra las tropas napoleónicas), habría que recordar a los bilbaínos que sirvieron a las órdenes del Emperador galo, como el General José Mazarredo, que fuera ministro de Marina de José Bonaparte o Mariano Luis de Urquijo, Secretario de Estado del mismo "Pepe Botella". A ellos habría que añadir otros afrancesados notables como los Gardoqui, Vildósola, Gortázar, Lecanda y Eguía.

En aquella contienda, Bilbao se acostaba un día francesa y al día siguiente se levantaba española, según cómo le hubieran ido las cosas a las tropas de Caffarelli o a los guerrilleros de Renovales. En cualquiera de los casos, unos bilbaínos u otros vivían con el corazón en un puño pendientes de las represalias y de los saqueos.

### Piculinas

En la historia popular, el anecdotario franco-bilbaíno cuenta también con unas cuantas páginas. Por ejemplo, los escritores costumbristas de principios del siglo XX cuentan del encono de las prostitutas autóctonas de "La Palanca" contra las "piculinas"

francesas porque les quitaban los clientes merced a ciertas artes amatorias que las de aquí no estaban dispuestas a realizar. Y, por supuesto, ha quedado inmortalizado en el cancionero popular "aquel ladino francés" al que le tocó la lotería y puso una peluquería en la plaza Nueva y que no era otro que Carbonell. Claro que, frente al peluquero, está aquel inglés que vino a ver la Ría y el mar y que, al ver a las bilbaínas, ya no se pudo marchar.

Hace un par de números, mi colega y sin embargo amigo Carlos Bacigalupe, comentaba el hecho de que las locomotoras bilbaínas también emulaban a las parisinas en sus descarrilamientos. Mostraba el caso del tren que no pudo detenerse en la estación de Montparnasse y terminó con sus hierros en la plaza de Rennes de la misma manera que, un año

después, los pícaros bilbaínos que aprovecharon la hambruna de los vecinos del otro lado del Bidasoa durante la Primera Guerra Mundial para mandarles alubias agusanadas a precio de las mejores del mercado de Gernika.

### Ensanche

En la estructura del Bilbao del Ensanche también se puede ver la influencia francesa. Manuel Llano Gorostiza asegura en su libro dedicado a la plaza Circular, que el Ensanche se fijó en los modelos del París de las Exposiciones Universales aunque, después, algunos edificios fuesen una copia más o menos exacta del Chelsea londinense. También afrancesado fue el puente del Arenal, que se hizo copiando al parisino puente de las Artes, según constata Juan Eustaquio Delmás.

A poco que se hurgue en la historia, se comprobará que el Botxo ha tenido también su aquél de afrancesamiento

más tarde, en 1896, haría un colega en la Estación de Abando y la plaza Circular y repetiría salto en 1927.

La gastronomía bilbaína, por otro lado, también tiene una deuda con cierto ciudadano francés de apellido Caraviriére, a la sazón cocinero de la exclusiva Sociedad Bilbaína, que fuera creador del "bacalao al Club Ranero". El plato viene a ser una mezcla de "pil-pil" y pisto a la bilbaína, creado en un momento de necesidad en cierto txakoli de Indautxu donde se juntaban algunos amigos para jugar a la rana. El cocinero gabacho nos deleitó con ese plato sin esquecer ha-

Ahora mismo, nuestra entrañable Alhondiga está en manos de un arquitecto francés para su remodelación. La biografía de Philippe Starck, que así se llama el personaje, es apabullante. La web de la propia Alhondiga termina diciendo de él: "Loco y genial, pero también terriblemente lúcido, dibuja sin descanso, por necesidad, como un acto de emergencia, para él y los demás, interpellándonos con un trabajo justo e inteligente y también, y sobre todo, poniendo todo su sentimiento, creando objetos buenos y después bonitos". Después de esto, sólo queda gritar: "¡Vive la France!".

## Travesía entre la historia y la aventura

Cabotaje 2008

Naiara Baza

DURANTE la última semana del mes de julio y la primera de agosto se va a llevar a cabo el Cabotaje 2008. Una iniciativa pionera que pretende recuperar esta antigua forma de navegación estival que, durante siglos, constituyó la base del transporte del mineral de hierro desde las minas de Somorrostro y Gallarta —"la vena de Bizkaia"— a los puertos y muelles próximos a las ferrierías, remontando para ello las aguas de la Ría del Nervión. La experiencia está impulsada por la Asociación Itsas Begia que, con sede en la localidad laboranta de Ziburu, se encarga —desde su fundación en 1981— del estudio de la historia marítima vasca, así como de la protección y promoción del patrimonio vinculado a ella.

"El proyecto consiste en vivir en primera persona una breve experiencia de navegación, simulando a aquellas que durante seis o siete siglos sostuvieron en buena parte la economía de este pueblo", explica Gonzalo Duo, etnógrafo y

nunciará, en un punto del recorrido, una conferencia con el comercio y el cabotaje del hierro como protagonistas principales. En el muelle de San Juan de Luz y el puerto de Ascain tendrán lugar asimismo dos charlas abiertas al público sobre temas similares.

El itinerario culmina con la llegada de la tripulación a la localidad navarra de Urdax, donde se efectuará la descarga de mineral. En este punto, el Director de la Fundación Museo del Mineral del País Vasco de Gallarta, hará entrega a las autoridades locales de una pieza de hierro de gran tamaño, que se instalará en un lugar desta-

La experiencia está impulsada por la Asociación Itsas Begia, fundada en 1981



Antigua vista de los Astilleros de Mendiguren, en Olabeaga

colaborador habitual de Itsas Begia. Tres serán las singladuras marítimas que realice este grupo entre el 29 de julio y el 2 de agosto: Bilbao-Plentzia, Plentzia-Bermeo y Bermeo-San Juan de Luz. "Es la primera vez que lo intentamos y tenemos todo por aprender. Sólo sabemos lo que cuentan los documentos históricos, pero pensamos que la práctica resultará mucho más interesante".

Esta travesía, a caballo entre la historia y la aventura, recorrerá la costa vasca haciendo escala en una serie de ferrierías y museos. Talleres fabriles como El Pobal en Muskiz —posiblemente uno de los mejor conservados—, los restos de la ferriería de Busturia y museos como Rialia en Portugaite o Naval y Aquarium en Donostia, son algunas de las visitas programadas por los organizadores. El proyecto cuenta, además, con la adhesión de los profesores Aingeru Zabala, Eduardo Uriarte y Joseba Agirreazkuenaga. Cada uno de ellos pro-

cedo en la plaza del pueblo.

"Recuperar la navegación a cabotaje estival significa valorar aquellos lugares y formas de trabajo y comercio que configuraron unas estructuras socio-económicas muy importantes en la historia y cultura vasca", señala Gonzalo Duo. "Las minas —añade— han desaparecido, naturalmente, pero ahí están los muelles, las lonjas, los astilleros donde se construían las lanchas, las ferrierías que labraban el hierro y producían las manufacturas... Todos estos aspectos patrimoniales, en su mayoría muy abandonados, si no perdidos, merecen una recuperación de su valor cultural".

Acompañan la experiencia práctica, los miembros de Itsas Begia, con la edición de una guía explicativa de la iniciativa. Se publicará en castellano, euskara y francés; y se puede solicitar a través de la propia Asociación Itsas Begia o en el Apartado de Correos 43 de Donostia.